

Iosi y Leibel

Preparando

Shabat

Por **Dina Rosenfeld**



Ilustrado por
Norman Nodel



EDITORIAL BNEI SOLEM



Iosi abrió los ojos en un frío día de invierno. Entonces dijo "Modé Aní" e hizo netilat iadaim de inmediato. "Este viernes es especial -pensó Iosi-, porque... Hay una razón...". ¡Pero sencillamente olvidaba cuál era!



Entonces entró Papá y exclamó:

-¡Hey, dormilones! Es hora de levantarse; salten de sus camas. Hace tres días que mamá está afuera, y la hemos extrañado; ¡Hoy viene a casa con la nueva hermanita!

"Iré a buscar a la bobbe; ella también nos ayudará. Siendo que Shabat empieza temprano, ¡es tanto lo que hay para hacer! Quédense con el zeide; yo volveré pronto.

¡Por favor lustren sus zapatos y limpien su habitación!



Así que los niños dieron tzedaká, hicieron tefilá y comieron.
Limpiaron la mesa y cada uno lavó sus cubiertos.
Ordenaron su habitación, les dieron un buen brillo a sus zapatos y colorearon un cartel de "Bienvenida a casa" para Mamá y su nueva hermanita.



BIENVENIDA

"Parece ser que todos llegarán tarde a casa.
¿Quién hará la comida para Shabat?
¡Sencillamente no podemos esperar!"



Se sentaron un minuto; se sentaron allí dos minutos hasta que a Iosi se le ocurrió una cosa que sí podía hacer.

-No sé cocinar guefilte fish, puede que eso sea cierto, pero siempre hago atún; ¡y ése también es un pescado!

-No sé manejar un cuchillo -dijo Leibel-, eso lo sé, pero sí sé utilizar un pelador para pepinos. Así que los dos niños se lavaron en la pileta con jabón y ambos empezaron a trabajar antes de lo que pudieras haber pestañado.



-La sopa es un problema -dijo Iosi-; así que esta tarde prepararé otra cosa que podamos comer con cuchara.

Bajó los bols con borde dorado y los llenó con compota de manzanas, ¡hasta llenarlos!



-No te preocupes -le dijo Leibel a Iosi-, no llores. Sólo tendremos éxito si estamos dispuestos a intentarlo.

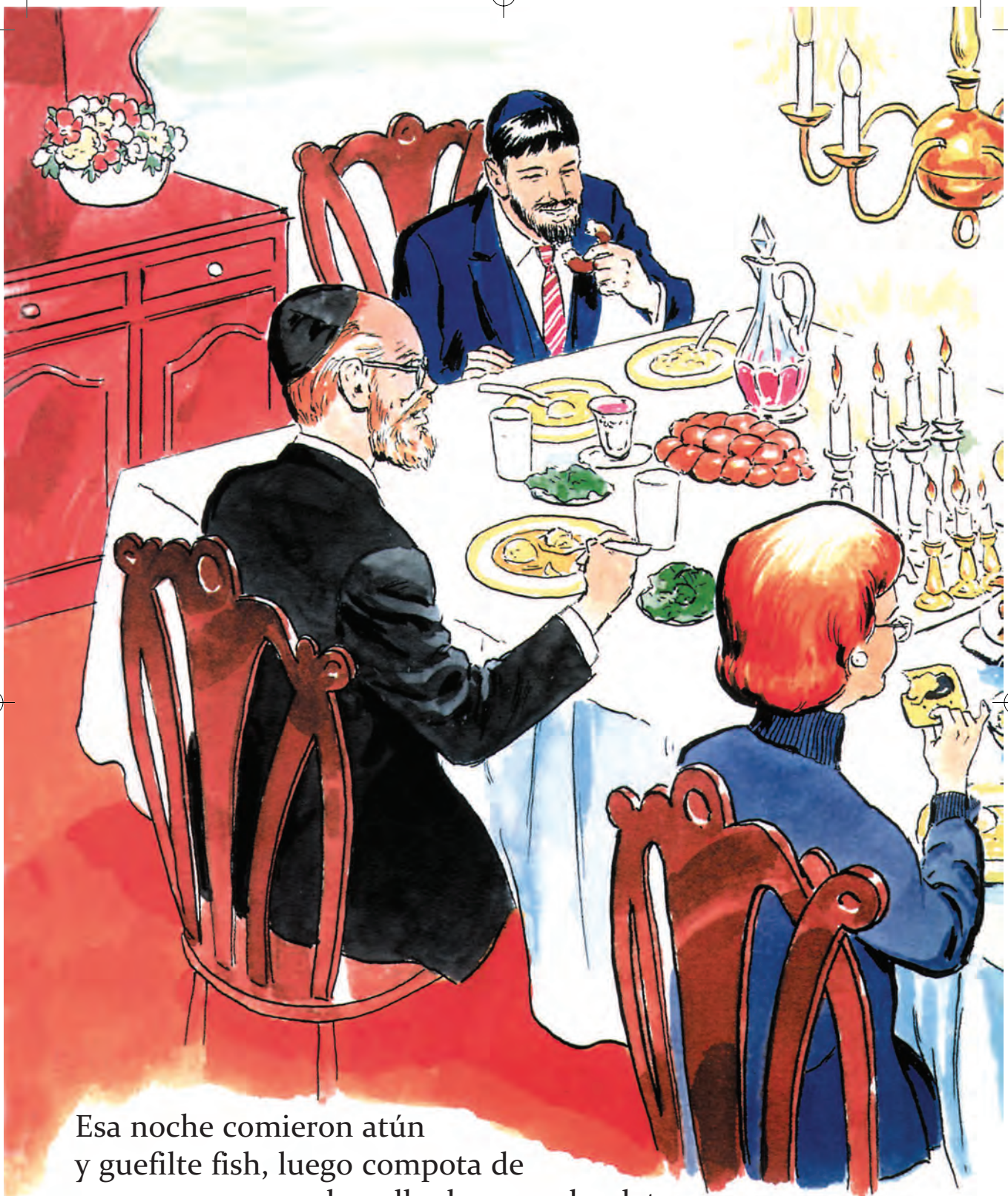
Agitando dos roscas de pan congeladas encima de su cabeza, Leibel sonrió abiertamente:

-¿No lo ves? ¡Usaremos roscas de pan en lugar de jalot!



Mamá llevaba algo muy importante en sus brazos,
también: ¡La propia hermanita de ellos,
tan pequeña y de sólo unos días!





Esa noche comieron atún y guefilte fish, luego compota de manzanas y sopa de pollo de segundo plato. Después vinieron pepinos, kúguel, pollo asado y carne, con manteca de maní y jalea, muy pegajosa y dulce.